

RESUMEN DE LA FUNDACIÓN

"La Fundación", obra maestra del dramaturgo español Antonio Buero Vallejo, nos sumerge en un perturbador viaje a través de la mente humana, explorando la fina línea que separa la realidad de la ilusión. La trama se desarrolla en un espacio único, una habitación que aparenta ser la de una residencia de estudiantes moderna y confortable, con grandes ventanales que ofrecen una vista panorámica de un paisaje idílico.

En esta habitación, conocemos a Tomás, un joven escritor que cree haber recibido una beca para residir en la Fundación y dedicarse a su novela. Comparte este espacio con otros cuatro hombres: Tulio, un fotógrafo de carácter hosco y cínico; Max, un matemático tranquilo y reservado; Lino, un ingeniero rudo y práctico; y Asel, un médico de edad madura que se muestra como el líder del grupo. A primera vista, parecen un grupo de becarios que disfrutan de las comodidades y el apoyo de la Fundación para desarrollar sus proyectos. Sin embargo, a medida que la obra avanza, una serie de disonancias y eventos extraños comienzan a perturbar la aparente armonía.

Un hombre yace enfermo en una cama, tosiendo y gimiendo, sin recibir atención médica más allá de la presencia de Asel, quien se limita a administrarle medicamentos y a controlar su estado. La habitación, a pesar de su modernidad, es estrecha y carece de ciertos servicios básicos. Un olor desagradable emana del cuarto de baño debido a una fuga en el retrete, que nadie parece dispuesto a reparar. Tomás se muestra afable y entusiasta, ilusionado con la beca y con la posibilidad de terminar su novela, pero sus compañeros son hoscos y se burlan de él con frecuencia, menospreciando su trabajo y sus aspiraciones. Asel es el único que parece preocuparse por el bienestar de Tomás, pero sus atenciones son ambiguas y generan más preguntas que respuestas.

La llegada de Berta, la novia de Tomás, quien trabaja en un laboratorio de la fundación, introduce un nuevo elemento de tensión en la trama. Su visita es fugaz, apenas unos minutos en los que intercambia unas palabras con Tomás y le entrega un paquete con comida y algunos objetos personales. Sin embargo, su presencia genera incomodidad entre los personajes, especialmente con Tulio, quien se muestra abiertamente desagradable con ella, haciéndole comentarios groseros y despectivos. La relación entre Tomás y Berta también es extraña: se hablan con cariño, pero hay una distancia y una falta de conexión que resulta inquietante. Berta parece preocupada por Tomás, pero también distante, como si algo la retuviera.

A lo largo de esta primera parte, se suceden una serie de eventos extraños que ponen en duda la realidad de la Fundación. Objetos que cambian de lugar o desaparecen sin explicación, como el paquete de Berta o la máquina de escribir de Tomás. La luz eléctrica falla con frecuencia, sumiendo la habitación en la penumbra y creando una atmósfera de incertidumbre. Alucinaciones de Tomás, que cree ver al Encargado de la Fundación, un hombre autoritario y misterioso, que lo observa y lo reprende por su comportamiento. Todos estos elementos contribuyen a crear una atmósfera de misterio e incertidumbre, sembrando la duda en la mente del espectador sobre la verdadera naturaleza de la Fundación y la situación de los personajes.

La tensión aumenta gradualmente a medida que se acumulan las preguntas sin respuesta. ¿Por qué los personajes son tan hoscos con Tomás? ¿Qué le sucede al hombre enfermo? ¿Por qué la Fundación no soluciona los problemas de la habitación? ¿Qué se esconde tras la fachada de modernidad y confort? La inquietud se intensifica con el paso del tiempo, a medida que los personajes se enfrentan a situaciones cada vez más extrañas y perturbadoras.

La segunda parte de la obra nos introduce en una realidad brutal. La habitación se ha transformado en una celda de prisión. Las comodidades han desaparecido, la vista al exterior está bloqueada por un muro gris y los personajes visten como prisioneros. Se revela que el hombre enfermo llevaba días muerto y que los personajes han ocultado su fallecimiento para aprovechar su ración de comida. El hedor del cadáver se mezcla con el olor nauseabundo del retrete, creando una atmósfera opresiva y asfixiante.

La visita del Encargado, quien descubre el cadáver y los reprende por su acto, confirma la verdad sobre la Fundación. Los personajes son prisioneros condenados a muerte por actividades subversivas. La ilusión de la beca y el apoyo a sus proyectos se desvanece, dejando al descubierto la crueldad y la represión del régimen. El Encargado, con su actitud autoritaria y sus palabras amenazantes, representa la figura del poder opresor que controla las vidas de los personajes.

La obra se centra entonces en la creciente desilusión de Tomás y su regreso a la realidad. A medida que acepta la verdad sobre su situación, su mente comienza a liberarse de las fantasías que lo mantenían atrapado en la ilusión de la Fundación. La transformación de Tomás es uno de los ejes centrales de la obra, mostrando la capacidad del ser humano para adaptarse y resistir incluso en las circunstancias más adversas. Su paso de la ingenuidad y la esperanza a la lucidez y la desesperación es un proceso doloroso, pero también liberador.

La tensión aumenta con la ejecución de Tulio, quien es llevado por los guardias tras un forcejeo con el Encargado. Asel intenta consolar a Tomás y le revela un plan de escape a través de un túnel que conecta las celdas de castigo con una alcantarilla. La esperanza de la libertad se abre paso entre la desesperación, pero el camino es peligroso y la posibilidad de éxito es incierta. Asel, con su inteligencia y su experiencia, se convierte en un mentor para Tomás, guiándolo en el proceso de aceptación de la realidad y en la lucha por la supervivencia.

La traición de Max, quien se descubre como un soplón, introduce un nuevo elemento de conflicto. Lino lo desenmascara y, en un arrebato de ira, lo arroja por la barandilla. La violencia se apodera de la situación, mostrando la crudeza de la vida en prisión y la fragilidad de la esperanza. Max, con su aparente tranquilidad y amabilidad, representaba la falsa esperanza de la colaboración con el poder, una esperanza que se derrumba con su traición.

Asel es llevado a interrogatorio y, al ver la posibilidad, se lanza por la barandilla para no delatar a sus compañeros. Su sacrificio es un acto de valentía y lealtad, que conmueve a Tomás y Lino. Asel, con su muerte, se convierte en un símbolo de resistencia y esperanza, un ejemplo a seguir en la lucha contra la opresión.

Tomás y Lino se quedan solos, esperando su destino. La incertidumbre se apodera de la situación. ¿Serán ejecutados o llevados a las celdas de castigo? ¿Lograrán escapar por el túnel? La obra termina con la llegada de nuevos ocupantes a la celda, jóvenes ilusionados con la promesa de la beca, mientras la ilusión de la fundación se restablece para ellos. Tomás y Lino son llevados fuera de la celda, con la esperanza de escapar por el túnel. La obra termina con una nota de incertidumbre, pero también con la fuerza de la resistencia y la esperanza de la libertad. El ciclo de ilusión y desengaño se repite, mostrando la persistencia de la opresión y la lucha constante por la libertad.